

Una de las regiones donde mas debía brillar la nueva idea era la region conocida con el nombre de Países Bajos. Aquella República estrechada por las olas del mar hirió en la frente al coloso Felipe II que llenaba con su Imperio la tierra. ¡Cuántos pensadores como el célebre Saint Aldegonde aguzaron sus facultades y templaron su voluntad en Ginebra! ¡Cuántos soldados de Guillermo el Taciturno recibieron aliento en su valor y en su fe inspiracion, asistiendo á las iglesias y á las escuelas de Ginebra! Sobre todo el influjo de Calvino sobre los escoceses, el influjo de los escoceses sobre los puritanos de Inglaterra, el influjo de los puritanos de Inglaterra sobre los puritanos de América, todos estos influjos muestran cómo las ideas se transmiten de una region á otra region é influyen con su virtud y con su eficacia en los totales progresos del humano linaje.

Pocos hombres han ejercido el poder moral que Juan Knox. A él pertenece verdaderamente la gloria de haber fundado el protestantismo democrático en Escocia. La reaccion de María Tudor le arrojó como á un náufrago sobre el continente europeo y la superioridad de Calvino le llevó al seno de Ginebra. Dos años vivió en compañía del gran reformador, los dos años posteriores al suplicio de Servet. Y aunque habia llegado ya por aquel tiempo á tener casi medio siglo, no puede dudarse del influjo que alcanzó el reformador ginebrino en el alma del reformador escocés. Knox sobrepujaba seguramente á su maestro y amigo en sus inclinaciones por la democracia y en su decision por una República progresiva. Así es que frente á frente de la Iglesia episcopal y monárquica de Inglaterra organizó Knox la Iglesia democrática y presbiteriana de Escocia. En vano quisieron halagarle unos y perseguirle otros entre los enemigos de la nueva idea; Knox se mantuvo fiel á su doctrina y organizó aquellas grandes fuerzas democráticas y cristianas que tan poderoso influjo ejercieran un dia sobre la revolucion republicana de Inglaterra.

Y dicho esto, ¿hay necesidad alguna de decir cómo el puritanismo de Inglaterra influyó en el puritanismo de América? Cuantos aman la libertad en el mundo han seguido en la historia con los ojos del alma la estela centelleante dejada por la nave «Flor de Mayo» sobre las ondas del Océano en aquella peregrinacion comparable solamente á la peregrinacion de los israeli-

tas por el desierto arrancando á la tiranía faraónica su Dios, su libertad y su patria. Aquel primer domingo de enero en que los puritanos leían la Biblia sobre la playa de la nueva *Plimouth*; aquel arribo del que dió su nombre á la Pensilvania y puso las primeras piedras de Filadelfia; todas aquellas magníficas incidencias del gran poema republicano muestran cómo Ginebra, por haber concentrado una idea con fuerza, por haberla sostenido con tenacidad, por haberla propagado con verdadera constancia, llegó hasta elevarse á sol del espíritu moderno, en cuyos rayos se han iluminado muchas conciencias, de cuyo calor han vivido muchas generaciones, y en torno del cual han gravitado innumerables pueblos. Así la gloria de Calvino se liga ciertamente, mas que á su persona y á su ingenio, á su idea y á su sistema. Nada en él de aquellas inspiraciones del monje Savonarola ni de aquellos combates del monje Martin Lutero. Naturaleza fria, sin grandes pasiones del corazon, servido por una inteligencia superior y clarísima, no lleva el cilicio de los grandes artistas ni sufre los torcedores de los verdaderos mártires del pensamiento y de la idea. Hijo de una familia bien acomodada, no mendigará como el gran reformador, hijo de una familia de jornaleros. Su corazon de jóven, á la edad en que estalla el sentimiento no pasará por las angustias y por los desengaños que pasó en Ferrara el inspirado profeta de Florencia. De la carrera eclesiástica salta fácilmente á la carrera jurídica y de la Iglesia tradicional á la Iglesia revolucionaria, sin sacudimientos ni combates. Cuando teme una persecucion en París, halla seguro asilo en Angulema; y cuando teme una persecucion en Angulema, huye con facilidad á una corte de Italia, protegido por Margarita de Navarra. El mayor peligro de su vida resulta la fuga de Ferrara y el mayor contratiempo la expulsion de Ginebra. Pero, ni en una ni en otra de las dos adversidades, recoge las espinas que coronaran las sienes de otros grandes hombres, mas redentores por el dolor que este hombre extraordinario. Su talento principal es el talento de organizador. Así puede asegurarse que á nombre de la religion legisla cual pudiera legislar un antiguo profeta. Para corregir las costumbres, organizó el Consistorio, una especie de inquisicion protestante; para regular las ideas, el colegio de los pastores, una especie de permanente concilio. La reglamentacion tenia en su doctrina y en su política mucho de las organizaciones mili-

tares. Así regulaba desde las ceremonias del culto hasta los platos de la mesa. En sus declaraciones teológicas daba el patron á que habian de amoldarse las conciencias; y en sus leyes políticas daba el patron por que habian de coserse los vestidos. La infraccion al menor de sus mandatos constituia un delito tan grande que se pagaba muchas veces con la pena de muerte. Ya sabemos cuán cruel fué para Servet. Pues castigó al gran patriota Bonnivar porque jugara en compañía del poeta Marot á los dados, y desterró al teólogo Volsec porque contradijera la predestinacion. A un noble, por haber hablado contra él, paseólo en camisa por las calles con una antorcha en las manos. Nadie abusó tanto de la excomunion. Cierta dia, como varios ciudadanos á quienes habia prohibido la Santa Cena se acercaran al pié del altar, Calvino tendió hácia ellos y sobre ellos los brazos, diciéndoles: Antes los cercenareis derramando toda mi sangre que profanar la santa comunion cristiana. Los amigos de mayores expansiones, los partidarios de un gobierno mas laico, porque deseaban mayor libertad y menos teocracia, pasaron bajo sus anatemas á la historia, no con el nombre de liberales, con el nombre de libertinos. Ginebra, bajo aquella dictadura espiritual, parecia un triste monasterio. Nada de fiestas, nada de espectáculos. Tabernas y lupanares en lo profundo de las tinieblas como asientos del crimen; la sobriedad en la mesa, la modestia en los vestidos, la humildad en el lenguaje de aquellos lacedemonios cristianos. Ya se hubiera guardado la mas alta señora de ponerse un brazalete ó de colgarse una cadena de oro. Aquel terciopelo y aquel tisú, que resplandecian en las repúblicas italianas, prohibidos estaban en la ciudad de Calvino. Hasta en el peinado entraba su prurito de reglamentacion. Nada de bucles; nada de aceites ni perfumes. Las bodas de mayor cuantía, congregaban diez convidados y no mas. El artesano, que diera un banquete, no debia comer en él ni pavo, ni perdiz, ni caza de ningun género, ni dulces ni pasteles. Aquella ciudad se convirtió en una especie de vasta colmena, donde solo se producía y elaboraba la miel de las ideas.

Ninguno entre los reformadores tan espiritualista en sus creencias; ninguno tan severo en sus costumbres. A lo que creía su deber, sacrificábalo todo con abnegacion de sí tan implacable como la crueldad con los otros. La mancha indeleble de su vida, la sombra espesísima que oscurece su historia,



Imp. por Labielle, Barcelona.
ULTIMOS MOMENTOS DE CALVINO.